

Swim run



Fanny Kuhn, una sueca residente en Barcelona, campeona del mundo de la disciplina llamada *swim run*, es la organizadora y líder de las *Wild Women*.

(1) De repente una docena de suecas salen del agua en una playa de Begur, de Calella de Palafrugell, de Palamós, en definitiva, en una playa de la Costa Brava. Visten neoprenos cortos, llevan boyas en la cadera, palas en las manos, gorro y gafas de natación y, al mismo tiempo, calzan
5 zapatillas de correr por la montaña. Tan pronto como tocan la orilla, cruzan la arena a toda prisa, se encaraman a las rocas más cercanas, suben al monte, encuentran un camino y trotan hasta bajar a la siguiente playa y lanzarse al mar. 10, 20, 40 kilómetros, qué más da. Son las *Wild Women* que lidera Fanny Kuhn, sueca residente en Barcelona y el
10 deporte que practican es el *swim run*.

(2) Se trata de una combinación de carreras de *trail*¹⁾ y natación en aguas abiertas, pero sin transición alguna: según la normativa, debes llegar a meta con el mismo material que tenías en la salida. Por la naturaleza de la disciplina, que tiene que practicarse en parejas, lo normal es entrenar
15 en grupo y eso lo ha aprovechado Kuhn para crear un colectivo que se reúne dos o tres veces al año en las playas del norte de Cataluña. “Yo siempre había hecho natación en piscina, luego triatlón y cuando empecé hace cinco años en el *swim run* me di cuenta de que, como en los dos deportes anteriores, en este tampoco había muchas mujeres. Pensé en
20 crear un grupo y hace un par de años organicé el primer encuentro. Luego vino el segundo, el tercero y así hasta convertirse en algo periódico. Vienen muchas mujeres de Suecia, pero también de Alemania o Inglaterra”, expone Kuhn con un palmarés extenso en su disciplina.

(3) *Swim run* puede parecer una locura en España, pero no lo es tanto en Suecia, donde la mezcla salvaje de nadar y correr cuenta con miles de practicantes. Es lógico, es que fueron ellos quienes inventaron el *swim run*. La historia no es nada épica: arranca con un desafío entre amigos. En una larga noche de 2002, Anders Malm, dueño del hotel Utö Vårdshus, un amigo suyo, Janne Lindberg, y dos de sus empleados, los hermanos Andersson, se retaron a una carrera por parejas que recorrería 26 de las muchísimas islas suecas –entre ellas Utö, claro– y al día siguiente se lanzaron al desafío con todo el material de ayuda que tenían por casa. La idea era que la pareja perdedora pagase la cuenta a la ganadora, que esperaría en un restaurante dándose un banquete, 12 después de 75 kilómetros de monte y mar ni unos ni los otros estaban para comilonas. Acabaron tan destrozados que la apuesta quedó olvidada, pero hubo una cosa que los cuatro sí recordaron para siempre: acababan de inventar un deporte. Al año siguiente repitieron, y al otro, y al otro, su reto se hizo carrera oficial en 2006 y así hasta hoy.

(4) “El deporte nació para enlazar islas y por eso tiene bastante tirón en Suecia, pero aquí en España tiene potencial en zonas de costa con la montaña cerca. La Costa Brava es ideal, pero hay pruebas en más lugares: Lanzarote, Castellón, el Delta del Ebro e incluso en los embalses de Uribarri Ganboa o El Atazar. En pocos años se ha expandido muchísimo y es muy interesante ver la evolución. Llega gente del triatlón, de la natación en aguas abiertas, del *trail...*”, expone Kuhn, con un problema: vive en Barcelona. Su marido estadounidense y ella se mudaron a la ciudad para pasar un año y finalmente se quedaron a trabajar. Ella lo hace en Race.se, una *start up* sueca que ofrece servicios a carreras alrededor de Europa. Cualquiera que conozca la playa de la Barceloneta sabrá que cerca Kuhn puede encontrar cualquier cosa menos una montaña virgen para correr, pero la deportista sueca se conforma corriendo por la arena y subiéndose a los rompeolas.

(5) La competición, en realidad, ha dejado de ser algo tan importante. Lo importante es disfrutar de la carrera y la natación en su estado más puro y con su grupo *Wild Women* conseguir que cada vez más mujeres la acompañen. “Lo más divertido es compartir la experiencia y ver cómo la gente descubre el *swim run* y lo disfruta. Es una gozada”, finaliza Kuhn, que estos días, como cada verano, está o bien dando zancadas por las montañas o bien dando brazadas en el mar.

adaptado de: www.elmundo.es, 05-08-2020

noot 1 carreras de *trail*: het hardlopen door de natuur over onverharde paden